PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

“Análisis de la iniciativa Spotlight en México”

Lic. Carlos Alberto Flores Quiroz.

Octubre 2024

PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Contenido

I.- Introducción 3

Problemática Abordada 5

II.- Justificación de la realización de la investigación. 8

III.- Planteamiento y delimitación del problema 12

IV.- Objetivo 16

V.- Marco teórico 19

VI.- Formulación de la hipótesis 24

VII.- Pruebas empíricas o cualitativas de la hipótesis: Desarrollo de la investigación: 28

VIII.- Conclusiones 51

Posibles soluciones 54

IX.- Bibliografía 56

I.- Introducción

La violencia de género continúa siendo una de las problemáticas más urgentes en México, afectando a millones de mujeres y niñas en formas diversas, como violencia física, psicológica, sexual y feminicidios. Este fenómeno, profundamente arraigado en factores estructurales y culturales, constituye no solo una violación de los derechos humanos, sino también un obstáculo para el desarrollo social y económico del país. A pesar de los avances en políticas públicas y la creación de marcos legales que buscan proteger los derechos de las mujeres, las cifras reflejan una persistente crisis de género: desde altos índices de mujeres desaparecidas y asesinadas hasta la baja proporción de víctimas que acceden a servicios de apoyo o buscan ayuda. En este contexto, la necesidad de estrategias integrales y sostenibles para combatir la violencia de género es más apremiante que nunca.

Entre los factores que perpetúan esta problemática se encuentra la normalización de la violencia en el tejido social, producto de patrones patriarcales y estereotipos de género. Estos patrones, reforzados por el entorno comunitario y los medios de comunicación, limitan la capacidad de las mujeres para reconocer y denunciar la violencia que sufren. Además, las barreras económicas, sociales y geográficas restringen su acceso a servicios de apoyo, particularmente en comunidades rurales e indígenas, donde las desigualdades se agravan. Aunque los esfuerzos internacionales y nacionales han buscado responder a estas limitaciones, la falta de coordinación interinstitucional y de sostenibilidad en los programas implementados sigue siendo un desafío importante.

La Iniciativa Spotlight, una colaboración entre la Unión Europea y las Naciones Unidas[1] surge como una respuesta integral a esta problemática. Diseñada para reducir la violencia contra las mujeres y niñas mediante la

[1] En México se pudo observar la iniciativa Spotlight en 2019, y se presentó a través de: https://www.gob.mx/conavim/es/articulos/lanzamiento-de-la-iniciativa-spotlightmx-207359?idiom=es

sensibilización, prevención, atención y sanción, Spotlight ha implementado campañas de alcance masivo, servicios de apoyo a víctimas y programas educativos dirigidos a transformar las normas sociales. Sin embargo, los resultados han sido desiguales en México, con avances notables en sensibilización y legislación, pero limitaciones importantes en cuanto a su sostenibilidad y capacidad para generar cambios profundos en las dinámicas sociales. Los datos analizados reflejan estas limitaciones, como la baja proporción de mujeres que buscan ayuda y la insuficiencia de recursos locales para dar continuidad a los programas una vez que finaliza el financiamiento internacional.

Un aspecto clave para evaluar la efectividad de Spotlight en México es su capacidad para adaptarse a los diversos contextos del país, desde grandes áreas urbanas hasta comunidades rurales e indígenas. Las necesidades y desafíos varían significativamente entre regiones, y una estrategia unificada sin ajustes contextuales corre el riesgo de ser ineficaz o incluso contraproducente. Además, la participación de la sociedad civil y las organizaciones comunitarias resulta fundamental para garantizar que las iniciativas sean inclusivas y sostenibles. Sin este componente, los esfuerzos suelen tener un alcance limitado y pierden impacto una vez que cesa el financiamiento o la atención internacional, por ello, el componente cuantitativo de la investigación es primordial.

Esta investigación se centra en analizar los logros y desafíos de la Iniciativa Spotlight en México, considerando sus avances en sensibilización y prevención, pero también las barreras estructurales, culturales y de sostenibilidad que limitan su impacto. A través de un enfoque crítico y basado en datos, se busca identificar las áreas de mejora y proponer estrategias para fortalecer la implementación de Spotlight en el país. Este análisis no solo pretende contribuir al entendimiento de la problemática, sino también a la formulación de políticas más efectivas y adaptadas al contexto mexicano, en la búsqueda de un entorno libre de violencia para todas las mujeres y niñas.

Problemática Abordada

La problemática abordada en esta investigación es la prevalencia de la violencia de género en México, un problema que continúa afectando a millones de mujeres y niñas en diversas formas, desde violencia física y emocional hasta abuso sexual y feminicidios. A pesar de los avances en políticas públicas y la creación de marcos legales que promueven la igualdad y la protección de los derechos de las mujeres, la violencia de género persiste como un desafío complejo, con profundas raíces culturales, sociales y estructurales. Esta situación refleja no solo una crisis de derechos humanos, sino también un obstáculo significativo para el desarrollo social y la justicia en el país.

Uno de los factores que contribuyen a la problemática es la normalización de la violencia en la sociedad mexicana, influenciada por patrones patriarcales y estereotipos de género profundamente arraigados. Muchas mujeres y niñas enfrentan entornos donde la violencia se considera una respuesta común o esperada a ciertos comportamientos, limitando su capacidad de denunciar o de acceder a apoyo. Estos patrones culturales, a menudo reforzados por los medios de comunicación y el entorno comunitario, dificultan la creación de un entorno seguro y equitativo para las mujeres y perpetúan la violencia en el tiempo.

Otro aspecto que complica la erradicación de la violencia de género es la falta de acceso a recursos y servicios de apoyo para las víctimas, especialmente en regiones rurales y áreas marginadas. Las instituciones encargadas de proteger a las víctimas suelen enfrentar una falta crónica de recursos y capacitación, lo que limita su capacidad para responder de manera efectiva a las denuncias y brindar apoyo. Esta situación se agrava en comunidades rurales, donde las mujeres pueden enfrentarse a barreras adicionales, como el estigma social o la falta de transporte, para acceder a centros de apoyo y servicios de justicia.

A pesar de los esfuerzos en políticas públicas, existen deficiencias en la coordinación entre las instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales encargadas de atender esta problemática. La fragmentación y la falta de comunicación entre estos actores dificultan la implementación de programas y políticas eficaces. Sin una colaboración sólida y una coordinación eficaz, los esfuerzos para erradicar la violencia de género suelen ser insuficientes y poco sostenibles en el tiempo, lo que afecta a la población femenina en todo el país.

La Iniciativa Spotlight, una colaboración entre la Unión Europea y las Naciones Unidas, fue implementada en México con el objetivo de enfrentar esta problemática y reducir la violencia contra las mujeres y niñas[2]. Sin embargo, su efectividad ha sido variable, enfrentando desafíos importantes, como las barreras culturales, las limitaciones presupuestarias y la desigual cobertura en distintas regiones del país. Aunque Spotlight ha desarrollado programas de sensibilización y apoyo, los resultados aún no han alcanzado el impacto deseado para mejorar la seguridad y el bienestar de las mujeres en México.

Otra dimensión importante de la problemática es la falta de participación de la sociedad civil en los esfuerzos para erradicar la violencia de género. La participación comunitaria es fundamental para desafiar y cambiar las normas culturales y para garantizar que las iniciativas como Spotlight sean realmente inclusivas y respondan a las necesidades de las comunidades. Sin el apoyo de la sociedad civil, los esfuerzos gubernamentales y de organizaciones internacionales suelen tener un alcance limitado y pueden perder impacto una vez que el financiamiento externo cesa.

La insuficiencia de datos confiables y actualizados también dificulta el análisis de la situación y la implementación de soluciones efectivas. Sin datos precisos, es difícil evaluar los progresos reales de la Iniciativa Spotlight y

[2] El objeto de la iniciativa se puede observar en: https://www.spotlightinitiative.org/es/lo-que-hacemos

otros esfuerzos similares, así como ajustar las estrategias en función de los resultados observados. La falta de información adecuada limita la capacidad de identificar qué medidas están funcionando y cuáles necesitan ser mejoradas, afectando directamente la efectividad de los esfuerzos contra la violencia de género.

Además, la diversidad de contextos en México, que incluye desde áreas urbanas hasta comunidades rurales e indígenas, plantea un desafío particular para la implementación de una estrategia unificada contra la violencia de género. Las necesidades y obstáculos varían ampliamente entre las regiones y comunidades, y es fundamental que cualquier iniciativa tome en cuenta estas diferencias para lograr resultados efectivos. Sin una adaptación de las estrategias a cada contexto, las políticas pueden resultar ineficaces o incluso contraproducentes en algunas áreas.

La problemática de la violencia de género en México es un fenómeno complejo, que requiere una respuesta integral y sostenida. La investigación sobre la Iniciativa Spotlight ofrece una oportunidad para comprender cómo las acciones y programas específicos pueden ser fortalecidos y adaptados al contexto mexicano. Mediante un análisis de los logros, desafíos y limitaciones de esta iniciativa, se espera contribuir a la construcción de políticas y estrategias más efectivas para enfrentar esta problemática y, en última instancia, mejorar la vida de las mujeres y niñas en México.

II.- Justificación de la realización de la investigación.

La investigación sobre la Iniciativa Spotlight en México es de gran importancia, ya que aborda un problema social urgente: la violencia de género y su impacto en las mujeres y niñas. Llevar a cabo este estudio permite evaluar la efectividad de una iniciativa de gran alcance que busca reducir dicha violencia y promover la seguridad y los derechos de las mujeres. Además, dado que Spotlight representa una colaboración internacional significativa, examinar sus resultados en el contexto mexicano puede aportar conocimientos sobre la eficacia de este tipo de intervenciones, ayudando a comprender qué elementos funcionan y cuáles requieren ajuste para responder a las necesidades específicas de México.

Esta investigación también es crucial para identificar las barreras y desafíos que enfrentan las iniciativas de prevención de la violencia de género en el país. Al analizar los factores que han limitado o dificultado el éxito de Spotlight, el estudio ofrece la oportunidad de proponer soluciones para mejorar la coordinación entre actores gubernamentales, organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil. Asimismo, puede ayudar a diseñar estrategias que maximicen el uso de recursos y logren una mayor efectividad en la atención y protección de las víctimas, promoviendo un entorno seguro para las mujeres en diferentes regiones del país.

Los hallazgos de esta investigación pueden ser útiles para el diseño de futuras políticas públicas y programas enfocados en erradicar la violencia de género en México. Al documentar las fortalezas y limitaciones de la Iniciativa Spotlight, el estudio brinda información valiosa que puede guiar a los tomadores de decisiones y a los responsables de políticas públicas hacia enfoques más inclusivos y adaptados a las realidades locales. En última instancia, esta investigación tiene el potencial de contribuir a la creación de un marco de acción más efectivo para combatir la violencia de género, promoviendo una sociedad más justa y equitativa.

La violencia de género es una de las problemáticas más graves y persistentes en México, afectando a mujeres y niñas de todas las edades y condiciones sociales. La relevancia de estudiar este tema radica en su impacto profundo no solo en las víctimas, sino también en la sociedad en su conjunto, al limitar el desarrollo y perpetuar ciclos de violencia, pobreza y desigualdad. En este contexto, analizar la Iniciativa Spotlight se convierte en un ejercicio necesario para entender si las políticas y acciones implementadas están teniendo el efecto deseado, o si, por el contrario, existen áreas de oportunidad que requieren ajustes. Con una adecuada comprensión de su efectividad, se pueden crear estrategias más acertadas para enfrentar la violencia de género en el país.

La Iniciativa Spotlight representa una inversión considerable en términos de recursos y colaboración internacional para abordar esta problemática, lo cual subraya su importancia[3]. Evaluar su impacto en México permite no solo verificar si este esfuerzo ha sido efectivo, sino también aporta conocimientos valiosos para la adaptación de futuras iniciativas de este tipo. Dado que el problema de la violencia de género presenta raíces culturales y estructurales, es fundamental analizar si los enfoques internacionales, como Spotlight, logran adaptarse de forma efectiva al contexto mexicano, o si necesitan ajustes para responder adecuadamente a las necesidades de las comunidades locales.

Además, la investigación sobre la Iniciativa Spotlight es relevante en tanto que evidencia la importancia de la colaboración entre diversos actores para enfrentar una problemática compleja. La violencia de género no puede ser combatida eficazmente solo desde una perspectiva gubernamental, sino que requiere la participación de organizaciones de la sociedad civil, organismos internacionales y la misma ciudadanía. Evaluar cómo estos actores han trabajado conjuntamente y cuáles han sido las fortalezas y debilidades en su

[3] En términos de la forma en la que se puede observar el desarrollo de la iniciativa, se puede observar en: https://www.spotlightinitiative.org/es/participacion-de-la-sociedad-civil

colaboración ofrece una visión valiosa sobre el tipo de alianzas necesarias para avanzar en la erradicación de esta violencia, y permite optimizar futuras iniciativas colaborativas.

La relevancia del estudio también reside en su capacidad para revelar desafíos específicos que limitan la efectividad de las políticas contra la violencia de género en México. Estos pueden incluir desde barreras culturales y falta de recursos hasta problemas en la implementación y falta de coordinación entre instituciones. Identificar y analizar estos desafíos permite entender mejor el entorno y diseñar políticas y programas más eficaces y sostenibles a largo plazo, que puedan superar estos obstáculos. Esta información es esencial para los responsables de políticas públicas que buscan implementar soluciones efectivas y adaptadas a las particularidades de cada región.

Por último, este estudio es relevante porque puede servir como un referente para otros países de América Latina que enfrentan problemas similares y buscan estrategias efectivas para combatir la violencia de género. Al documentar los logros y las limitaciones de Spotlight en México, esta investigación aporta un modelo de análisis aplicable en otros contextos regionales. En conjunto, la investigación sobre la Iniciativa Spotlight en México no solo aborda un tema fundamental para la sociedad mexicana, sino que también proporciona una base de conocimientos que puede beneficiar a otros países en la creación de políticas públicas que promuevan una vida libre de violencia para mujeres y niñas.

Analizar la Iniciativa Spotlight en México es conveniente porque ofrece la oportunidad de evaluar en profundidad una intervención internacional que se ha implementado con el propósito de combatir la violencia de género en un contexto nacional específico. Esto permite identificar los aspectos positivos de la iniciativa y, al mismo tiempo, reconocer áreas que necesitan ajustes para mejorar su efectividad. Además, dada la complejidad del problema de la violencia de género, analizar esta intervención facilita entender cómo las

políticas y estrategias impulsadas por organismos internacionales pueden adaptarse a las particularidades culturales y sociales de México, lo que es clave para lograr un impacto real y sostenible.

También es conveniente efectuar este análisis porque los resultados pueden orientar a los tomadores de decisiones y actores involucrados en la formulación de políticas públicas. Con base en los hallazgos, es posible proponer mejoras en la coordinación y ejecución de programas de prevención y atención de la violencia de género, optimizando recursos y fortaleciendo el compromiso de las instituciones y de la sociedad civil. Este estudio no solo contribuye al contexto mexicano, sino que también brinda información útil para otros países que enfrentan desafíos similares en la lucha contra la violencia de género, ampliando el alcance de las posibles soluciones y estrategias de intervención.

Por tanto, hacer el análisis de la iniciativa Spotlight, impulsada por la ONU y la Unión Europea, tiene como beneficio observar a identificar las áreas más críticas y evaluar la efectividad de las estrategias implementadas hasta ahora. Además, podrías contribuir a la creación de políticas públicas más robustas y específicas, basadas en datos concretos y análisis profundos, que fortalezcan la prevención y la justicia en casos de violencia de género.

Además, la investigación podría destacar las mejores prácticas y los desafíos encontrados, proporcionando una visión integral que podría ser útil para futuras intervenciones y programas similares. Al observar los hallazgos, se podría influir en la toma de decisiones a nivel gubernamental y comunitario, promoviendo un cambio significativo y sostenible en la lucha contra la violencia de género.

III.- Planteamiento y delimitación del problema

El problema de esta investigación se centra en evaluar si la Iniciativa Spotlight ha logrado reducir de manera significativa la violencia de género en México y si sus estrategias se han adaptado adecuadamente al contexto local. A pesar de los esfuerzos internacionales y nacionales para reducir esta violencia, México sigue registrando tasas alarmantes de feminicidios, abusos y violencia contra mujeres y niñas en diversas formas. Esta situación genera la necesidad de analizar si las políticas y acciones implementadas por Spotlight han sido efectivas y si han tenido el alcance y el impacto necesarios para atender la complejidad y las raíces profundas de este problema en el país.

Otro aspecto del problema radica en la falta de coordinación entre las instituciones y actores involucrados en la implementación de la Iniciativa Spotlight, lo cual puede limitar su eficacia y sostenibilidad. En México, la atención a la violencia de género ha mostrado fallas en la articulación entre diferentes niveles de gobierno, organizaciones de la sociedad civil y comunidades locales. Estas deficiencias en la cooperación y en la implementación afectan la continuidad y el impacto de las medidas, y representan un obstáculo para que la iniciativa logre un cambio duradero en las condiciones de seguridad de mujeres y niñas.

Además, el problema incluye la carencia de datos confiables y actualizados que permitan evaluar adecuadamente el progreso de la Iniciativa Spotlight en México. La falta de información precisa limita la capacidad de las autoridades y organizaciones para ajustar sus estrategias y tomar decisiones informadas en la prevención y atención de la violencia de género. Sin un sistema robusto de monitoreo y evaluación, es difícil medir el impacto real de la iniciativa y efectuar los cambios necesarios para maximizar sus beneficios para la población.

El problema también contempla la necesidad de una mayor sensibilización y participación comunitaria para desafiar y transformar las normas culturales que perpetúan la violencia de género. A pesar de las campañas de sensibilización de Spotlight, aún persisten actitudes y prácticas que normalizan esta violencia en diversas comunidades. Sin una integración de la comunidad en estos esfuerzos, es improbable que se logre un cambio significativo y sostenible en la percepción y tolerancia hacia la violencia de género. Por tanto, este análisis busca clarificar estos obstáculos y proponer soluciones que fortalezcan la efectividad y el impacto de la Iniciativa Spotlight en México.

La recolección de datos cualitativos para esta investigación es altamente viable, ya que permite captar las experiencias y percepciones de quienes han estado en contacto directo con la Iniciativa Spotlight en México, tales como autoridades, personal de organizaciones de la sociedad civil, y beneficiarias del programa. A través de entrevistas semiestructuradas y grupos focales, se puede explorar la efectividad de las estrategias implementadas, así como identificar las barreras y desafíos que limitan a su alcance. Este enfoque permite una comprensión profunda de las vivencias y los retos específicos en el contexto mexicano, especialmente en comunidades donde la violencia de género tiene raíces culturales y estructurales.

Además, los datos cualitativos facilitarán la identificación de patrones y temas recurrentes en las respuestas de los distintos actores involucrados en la iniciativa. Al utilizar técnicas de observación y análisis documental, también es posible complementar esta información con datos procedentes de informes oficiales, documentos de seguimiento y material de sensibilización desarrollado por Spotlight. Este proceso ayudará a contrastar los objetivos planteados por la iniciativa con los resultados percibidos por los actores en terreno, permitiendo una evaluación más comprensiva y contextualizada.

El enfoque cualitativo es particularmente útil en este estudio, ya que permite analizar las narrativas de las mujeres y niñas beneficiarias, quienes pueden

compartir sus experiencias personales y su percepción sobre los cambios, o la falta de ellos, en su seguridad y bienestar. Entrevistar a estas personas permitirá entender si los recursos y actividades de la Iniciativa Spotlight han logrado impactar sus vidas de manera positiva. Asimismo, permite recopilar información sobre cómo las beneficiarias perciben las barreras que limitan la efectividad de las medidas implementadas, como la falta de acceso a servicios de apoyo o la insuficiente intervención en las estructuras sociales que perpetúan la violencia de género.

Los datos cualitativos obtenidos permitirán comprender mejor el contexto y la realidad en la que la Iniciativa Spotlight opera, ofreciendo así una base sólida para proponer recomendaciones y mejoras específicas. Este enfoque facilita una visión integral, ya que se enfoca en captar no solo los resultados tangibles, sino también los factores culturales y sociales que inciden en la implementación de la iniciativa. Con esta base, la investigación podrá generar conclusiones y sugerencias más precisas y pertinentes para fortalecer el impacto de Spotlight en México.

En la investigación se podrá observar la percepción y experiencias de las mujeres y niñas beneficiarias de la Iniciativa Spotlight, así como de los actores clave involucrados en su implementación, como funcionarios públicos, líderes comunitarios y representantes de organizaciones de la sociedad civil. Esto permitirá analizar cómo se perciben los avances y limitaciones del programa y evaluar las estrategias implementadas, incluyendo talleres, campañas de sensibilización y actividades preventivas. Además, se podrán identificar las fortalezas y desafíos en la colaboración entre los distintos actores involucrados, así como las barreras estructurales y culturales que limitan el alcance de las acciones de Spotlight en comunidades seleccionadas.

Sin embargo, no será posible observar cambios cuantificables a largo plazo, como una disminución estadística en las tasas de violencia de género, debido a la naturaleza cualitativa de la investigación y a los límites temporales del

estudio. Tampoco se podrá analizar en profundidad el impacto económico del programa ni realizar generalizaciones a nivel nacional, ya que Spotlight se enfoca en regiones específicas. Asimismo, los procesos de transformación cultural que buscan desafiar normas que perpetúan la violencia de género suelen ser lentos, por lo que no será factible medir resultados concluyentes en este aspecto dentro del marco de la investigación.

En síntesis, la investigación permitirá obtener una comprensión detallada del impacto inmediato y percibido de la Iniciativa Spotlight en comunidades seleccionadas, así como de los retos y limitaciones de su implementación. Sin embargo, no será posible observar resultados a gran escala o de largo plazo, como cambios culturales profundos o impactos generales en la totalidad de la población femenina en México, dada la focalización geográfica y temporal del programa. Estos aspectos requieren un análisis más amplio y sostenido en el tiempo.

IV.- Objetivo

El objetivo de esta investigación es analizar el impacto de la Iniciativa Spotlight en México, evaluando su efectividad en la prevención y erradicación de la violencia contra las mujeres y niñas. La investigación examinará las acciones implementadas en el país, como campañas de sensibilización, capacitación a autoridades y creación de sistemas de apoyo para víctimas. Además, se analizarán indicadores de progreso, tales como la reducción de casos de violencia, la mejora en la respuesta institucional y el acceso a servicios de protección, con el fin de evaluar el alcance y las limitaciones de la iniciativa en la realidad mexicana.

Asimismo, esta investigación busca identificar los principales desafíos y obstáculos enfrentados por la Iniciativa Spotlight en su implementación en México, incluyendo aspectos como las barreras culturales, la falta de recursos o el acceso desigual a programas en diversas regiones. Esto permitirá ofrecer recomendaciones para mejorar su efectividad y sostenibilidad a largo plazo, asegurando que las acciones emprendidas contribuyan de manera significativa a la reducción de la violencia de género en el país.

El propósito de esta investigación es contribuir a una comprensión integral de los efectos de la Iniciativa Spotlight en México, evaluando su capacidad para reducir la violencia contra las mujeres y las niñas. Mediante un análisis detallado de sus programas y estrategias, se busca verificar si las acciones realizadas están logrando cambios significativos en la protección de los derechos de este grupo vulnerable. Al proporcionar una visión objetiva del impacto de la iniciativa, la investigación ayudará a identificar tanto sus logros como las áreas donde es necesario reforzar los esfuerzos.

Además, la investigación pretende ofrecer un marco de recomendaciones fundamentadas que fortalezcan la implementación de la Iniciativa Spotlight. Esto incluye sugerencias sobre cómo mejorar la eficiencia de los recursos destinados, incrementar la participación de la sociedad civil, y asegurar una mayor coordinación entre los niveles de gobierno y las organizaciones no gubernamentales involucradas. Al resaltar los obstáculos enfrentados, el estudio tiene como propósito señalar estrategias que puedan hacer de la iniciativa una herramienta más efectiva para reducir los índices de violencia de género en el país.

Por último, este estudio busca generar información que sirva de base para futuras políticas públicas orientadas a la erradicación de la violencia de género en México. Al documentar las experiencias y resultados de la Iniciativa Spotlight, la investigación pretende aportar conocimientos que ayuden a diseñar programas más inclusivos y sostenibles. De esta forma, se espera que los hallazgos de esta investigación contribuyan al desarrollo de estrategias más eficaces y a la creación de un entorno seguro y equitativo para las mujeres y niñas mexicanas.

El problema a tratar es la persistente violencia de género en México, que afecta gravemente a las mujeres y niñas en múltiples dimensiones, limitando sus derechos y su seguridad. A pesar de los esfuerzos realizados, los altos índices de violencia, las barreras culturales, la falta de recursos y las deficiencias en la respuesta institucional siguen obstaculizando la erradicación de esta problemática. Este estudio podría ayudar a resolverlo al proporcionar un análisis detallado del funcionamiento y los resultados de la Iniciativa Spotlight, lo que permitirá identificar sus fortalezas y áreas de mejora. Mediante recomendaciones fundamentadas y estrategias adaptadas al contexto mexicano, el estudio busca contribuir a una implementación más efectiva y sostenible de las acciones contra la violencia de género, promoviendo políticas públicas que ofrezcan soluciones integrales y logren

un impacto significativo en la reducción de la violencia hacia las mujeres y niñas en el país.

Objetivos Particulares

En este sentido, para llevar a buen puerto nuestra investigación, se presentan cuatro objetivos particulares:

1. Analizar las acciones específicas implementadas por la Iniciativa Spotlight en México, incluyendo campañas de sensibilización, capacitación de autoridades y programas de apoyo a víctimas, para evaluar su alineación con las necesidades del contexto nacional.
2. Evaluar los resultados obtenidos por la Iniciativa Spotlight en términos de reducción de la violencia de género, mejora de la respuesta institucional y acceso a servicios de apoyo para mujeres y niñas, a través del análisis de datos y métricas relevantes.
3. Identificar los principales desafíos y obstáculos enfrentados durante la implementación de la Iniciativa Spotlight en México, tales como barreras culturales, limitaciones de recursos y desigualdad en la cobertura regional.
4. Proponer recomendaciones para optimizar la efectividad de la Iniciativa Spotlight, enfocándose en estrategias que mejoren la coordinación entre actores gubernamentales y no gubernamentales, maximicen los recursos y fortalezcan la sostenibilidad de sus acciones.

V.- Marco teórico

La violencia de género es un problema profundamente arraigado en México y el mundo, con raíces históricas en sistemas de desigualdad de género perpetuados por estructuras patriarcales. Desde la época prehispánica, las mujeres enfrentaban roles subordinados en comparación con los hombres, lo cual se consolidó durante la colonización española, cuando las normas religiosas y sociales reforzaron la idea de la mujer como inferior y sujeta al dominio masculino. Este legado histórico cimentó una cultura de violencia contra las mujeres que, en muchos casos, persiste hasta la actualidad.

Durante el siglo XX, los movimientos feministas comenzaron a cuestionar las estructuras de poder y a visibilizar la violencia de género como un problema social y no como un asunto privado. En México, la primera ola del feminismo en los años 70 fue clave para poner el tema en la agenda pública. Esto dio lugar a cambios legales significativos, como la inclusión del feminicidio en el Código Penal en algunos estados, pero la implementación de estas leyes ha sido limitada por la resistencia cultural y la falta de recursos en el sistema de justicia.

A partir de los años 90, la globalización y la firma de tratados internacionales como la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) y la Declaración de Beijing impulsaron compromisos por parte del Estado mexicano para combatir la violencia de género. Sin embargo, estos esfuerzos no lograron reducir significativamente las tasas de feminicidios y violencia doméstica. Casos emblemáticos, como los feminicidios de Ciudad Juárez, pusieron de manifiesto la gravedad del problema y la inacción estatal frente a esta crisis.

En el siglo XXI, México ha experimentado avances en materia de género, como la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, promulgada en 2007. Esta ley estableció mecanismos específicos para

prevenir, sancionar y erradicar la violencia de género. No obstante, su impacto ha sido limitado por la falta de voluntad política, recursos insuficientes y una implementación desigual en los diferentes estados del país. Estos desafíos han mantenido el problema como una de las principales preocupaciones en derechos humanos.

La Iniciativa Spotlight, lanzada en 2017 por la Unión Europea y las Naciones Unidas, representa un esfuerzo internacional significativo para combatir la violencia de género. México fue elegido como uno de los países beneficiarios, en parte debido a sus alarmantes tasas de feminicidios y otras formas de violencia contra mujeres y niñas. Spotlight busca abordar este problema mediante un enfoque integral que incluye prevención, atención, sanción y reparación, así como el fortalecimiento de las capacidades de las instituciones locales.

A pesar de la implementación de Spotlight en México desde 2019, la violencia de género sigue siendo un problema crítico. Las estadísticas muestran que, diariamente, 10 mujeres son asesinadas en el país, mientras que miles más enfrentan violencia física, psicológica y económica. Esto subraya la necesidad de evaluar si las estrategias implementadas están logrando los resultados esperados y si se están adaptando adecuadamente al contexto cultural y social del país.

Los antecedentes también destacan la importancia de los movimientos sociales en el avance de esta agenda. En los últimos años, colectivos feministas han jugado un papel crucial en visibilizar la violencia de género, organizando marchas y campañas que han presionado al gobierno para tomar medidas más efectivas. Sin embargo, su impacto ha sido limitado por una estructura institucional que no siempre responde con celeridad y eficacia a sus demandas.

Otro factor relevante en los antecedentes históricos es la falta de datos confiables y consistentes sobre la violencia de género en México. Hasta hace

poco, la recolección de información era deficiente, lo que dificultaba tanto el diagnóstico del problema como el diseño de políticas públicas efectivas. La Iniciativa Spotlight ha intentado abordar esta brecha mediante la mejora de los sistemas de monitoreo y recolección de datos, aunque los resultados aún son incipientes.

Por último, el problema de la violencia de género en México tiene raíces históricas y estructurales profundas. A pesar de los avances legales e institucionales, persisten barreras culturales, económicas y políticas que obstaculizan su erradicación. La Iniciativa Spotlight surge como una respuesta internacional para enfrentar estos desafíos, pero su impacto aún está por evaluarse en términos de sostenibilidad y eficacia, especialmente en un contexto tan complejo como el mexicano.

El problema de la violencia de género ha sido ampliamente abordado por investigadores en distintas disciplinas, quienes coinciden en que se trata de un fenómeno multifactorial. Autores como Marcela Lagarde han señalado que la violencia contra las mujeres está profundamente arraigada en estructuras patriarcales que perpetúan relaciones desiguales de poder. Lagarde introdujo el concepto de *feminicidio* para referirse no solo al asesinato de mujeres, sino también a las condiciones socioculturales y de impunidad que lo permiten. Su enfoque ha influido significativamente en el marco teórico para el análisis de este problema en México y América Latina.

Por otro lado, estudios recientes, como los realizados por ONU Mujeres y el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), han resaltado la importancia de las políticas públicas en la prevención y atención de la violencia de género. Estos trabajos subrayan que, aunque existen marcos legales avanzados, como la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, la implementación de estas leyes sigue siendo deficiente debido a la falta de capacitación, recursos y voluntad política en los niveles estatal y municipal. Esto ha llevado a que la violencia persista a pesar de los avances normativos.

En el ámbito de las ciencias sociales, autores como Julia Monárrez Fragoso han centrado su atención en los feminicidios en Ciudad Juárez, analizando cómo las dinámicas económicas y sociales de la región han exacerbado la violencia contra las mujeres. Monárrez Fragoso argumenta que factores como la precarización laboral, la falta de acceso a la justicia y la normalización de la violencia han creado un ambiente propicio para la violencia extrema. Su trabajo evidencia cómo los contextos locales influyen en la manifestación y perpetuación del problema.

Desde una perspectiva internacional, la Iniciativa Spotlight ha sido objeto de análisis por académicos que evalúan su impacto en diferentes países. Investigadores como Lydia Alpízar han estudiado cómo este programa busca integrar un enfoque holístico que combina prevención, atención, sanción y reparación. Sin embargo, algunos estudios señalan que su implementación enfrenta desafíos significativos, como la necesidad de adaptar las estrategias a los contextos culturales específicos y garantizar la sostenibilidad de las acciones una vez que el financiamiento internacional se retira.

Finalmente, diversos autores han destacado el papel de los movimientos feministas en la lucha contra la violencia de género. Investigaciones de especialistas como Marta Lamas han documentado cómo estas organizaciones han logrado visibilizar el problema y presionar por reformas legales y políticas. No obstante, también se ha señalado que la resistencia cultural y los prejuicios profundamente arraigados siguen siendo barreras significativas para el cambio. En este contexto, la literatura sugiere que, aunque se han logrado avances importantes, la violencia de género en México requiere esfuerzos sostenidos, integrales y culturalmente sensibles para ser erradicada.

La investigación sobre la Iniciativa Spotlight en México puede inspirar nuevas líneas de investigación al proporcionar un marco para analizar la efectividad de programas internacionales en contextos locales, enfocándose en su adaptación cultural, sostenibilidad y resultados tangibles. Esto abre la puerta

a estudios comparativos que evalúen cómo iniciativas similares funcionan en otros países con características sociopolíticas y culturales distintas. Además, podría promover investigaciones que exploren enfoques innovadores en la prevención de la violencia de género, como el uso de tecnologías digitales, estrategias de comunicación intercultural o intervenciones basadas en evidencia.

Asimismo, esta investigación puede detonar análisis más profundos sobre la interacción entre las políticas públicas y los movimientos sociales, examinando cómo las demandas feministas influyen en la agenda política y cómo las instituciones responden a estas presiones. También puede motivar estudios que investiguen los impactos de la violencia de género en sectores específicos de la población, como mujeres indígenas, migrantes o LGBTQ+, resaltando la necesidad de políticas diferenciadas. De esta forma, el estudio no solo contribuye al entendimiento del problema actual, sino que también fomenta una agenda investigativa más amplia, enfocada en erradicar la violencia desde múltiples perspectivas.

VI.- Formulación de la hipótesis

La hipótesis de la investigación plantea que la Iniciativa Spotlight ha logrado avances significativos en la sensibilización y prevención de la violencia de género en las comunidades donde se implementa en México, pero enfrenta limitaciones en su impacto debido a barreras estructurales, culturales y de sostenibilidad. Estas barreras incluyen la falta de coordinación interinstitucional, insuficiencia de recursos económicos locales y resistencia cultural, lo que limita su capacidad para generar cambios profundos y sostenibles en las dinámicas sociales y en la erradicación de la violencia contra las mujeres y niñas.

Además, se hipotetiza que el enfoque integral de la Iniciativa, que combina prevención, atención, sanción y reparación, tiene un potencial transformador cuando se adapta de manera efectiva a las particularidades de las comunidades receptoras. Sin embargo, la falta de seguimiento sistemático y la carencia de estrategias para asegurar la continuidad del programa tras la finalización del financiamiento internacional comprometen la sostenibilidad de sus logros, especialmente en comunidades con altos índices de desigualdad y exclusión social.

En consecuencia, se espera que los hallazgos de la investigación confirmen que, aunque Spotlight es un esfuerzo positivo y necesario para combatir la violencia de género, su implementación en México requiere ajustes contextuales y fortalecimiento institucional para maximizar su impacto. Esto incluye un enfoque más robusto en la formación de capacidades locales y una integración más profunda de las organizaciones comunitarias y de la sociedad civil, elementos clave para garantizar resultados duraderos.

La unidad de análisis de esta investigación son las mujeres y niñas en México que han sido víctimas de violencia de género, considerando las

estadísticas y características sociodemográficos que reflejan la magnitud del problema en el país. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en 2021, el 70% de las mujeres en México había experimentado al menos un tipo de violencia a lo largo de su vida, ya sea psicológica, física, sexual, económica o patrimonial. Además, los datos oficiales muestran que diariamente, un promedio de nueve mujeres son asesinadas, lo que posiciona a México como uno de los países con tasas más altas de feminicidio en América Latina. Estas cifras reflejan la urgencia de analizar cómo iniciativas como Spotlight abordan las múltiples dimensiones de la violencia contra las mujeres.

La investigación también toma en cuenta las disparidades regionales y sociales que afectan a las víctimas de violencia. Por ejemplo, los estados de México, Veracruz y Jalisco reportan los mayores índices de feminicidio, mientras que las mujeres indígenas, migrantes y en situación de pobreza extrema enfrentan mayores barreras para acceder a la justicia y servicios de apoyo. Al utilizar estas estadísticas como referencia, la unidad de análisis no solo identifica a las víctimas de violencia, sino también los factores contextuales que agravan su vulnerabilidad. Esto permite un análisis más integral del impacto y los desafíos de la Iniciativa Spotlight en su implementación en comunidades diversas y complejas.

Las variables de la investigación incluyen tanto elementos dependientes como independientes que permiten analizar el impacto de la Iniciativa Spotlight en México. Entre las variables dependientes destacan la prevalencia de la violencia de género en sus diversas formas (psicológica, física, sexual, económica y patrimonial) y la tasa de feminicidios en las regiones intervenidas. Estas variables reflejan los resultados directos que se busca modificar con la implementación del programa. Por otro lado, las variables independientes abarcan la cobertura de la iniciativa, es decir, su alcance geográfico y poblacional; el acceso a servicios de atención como

refugios y asesoría legal; y los programas de capacitación y sensibilización dirigidos a la comunidad y funcionarios públicos.

Adicionalmente, se considerarán las barreras estructurales y culturales como variables intervinientes, ya que factores como la impunidad, la falta de coordinación interinstitucional y los prejuicios sociales pueden limitar el impacto del programa. También se incluirán variables de contexto, como las condiciones socioeconómicas de las mujeres, que abarcan ingreso, nivel educativo y pertenencia a grupos vulnerables, como comunidades indígenas o migrantes. Estas variables permitirán evaluar de manera integral no solo los logros de la Iniciativa Spotlight, sino también las limitaciones y áreas que requieren fortalecimiento para lograr un impacto sostenible en la reducción de la violencia de género.

Los elementos lógicos que relacionan las variables en esta investigación establecen un vínculo directo entre la cobertura de la Iniciativa Spotlight y los resultados en términos de violencia de género y feminicidios. Se espera que un mayor alcance geográfico y poblacional de la iniciativa disminuya la prevalencia de la violencia. Además, el acceso a servicios de atención para las víctimas actúa como un mediador, pues la disponibilidad y calidad de estos servicios pueden mejorar la protección de las mujeres, reduciendo la violencia extrema. Los programas de capacitación y sensibilización también juegan un papel importante, ya que su objetivo es transformar actitudes culturales que perpetúan la violencia, lo que indirectamente puede contribuir a una disminución de la violencia de género.

Sin embargo, existen factores condicionantes que pueden limitar la efectividad del programa, como las barreras estructurales y culturales, como la impunidad o la falta de coordinación interinstitucional, que pueden afectar negativamente los resultados esperados. Las condiciones socioeconómicas de las mujeres también son un factor clave, ya que la pobreza extrema o pertenecer a comunidades marginadas puede dificultar el acceso a los

servicios de la iniciativa, amplificando la vulnerabilidad de estas mujeres a la violencia. Estos elementos lógicos permiten comprender las dinámicas complejas entre las variables y ofrecen un marco para evaluar tanto los logros como las limitaciones de la Iniciativa Spotlight en la reducción de la violencia de género en México.

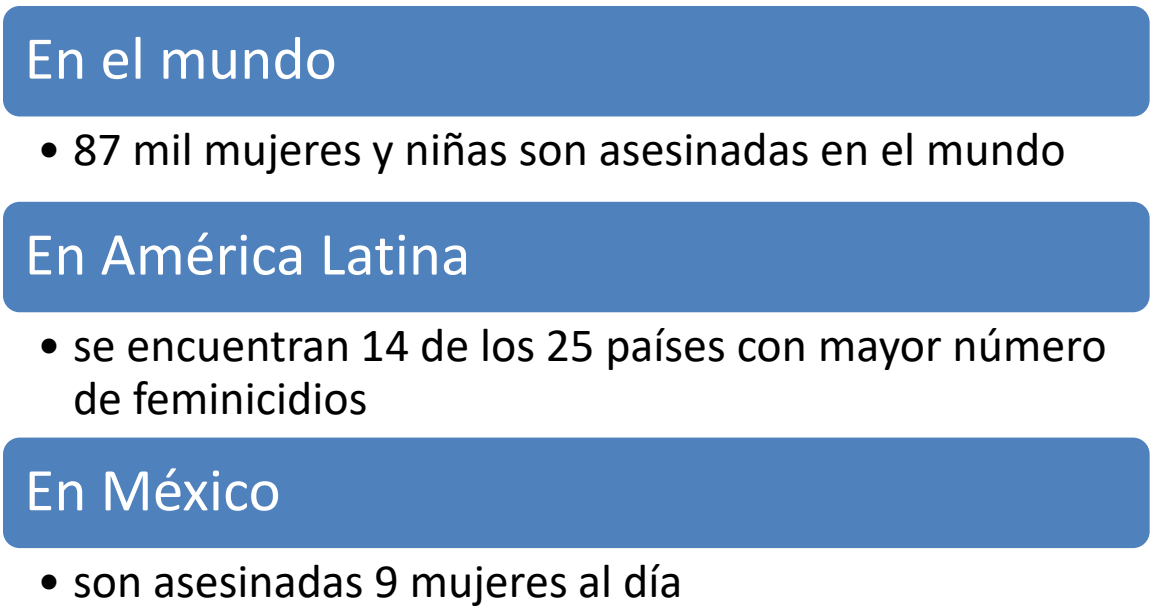
VII.- Pruebas empíricas o cualitativas de la hipótesis: Desarrollo de la investigación:

En México la violencia de género ha sido un tema que se tiene que tocas de forma concisa, en este sentido, el apartado explorará las diferencias en los impactos de la iniciativa en distintas regiones del país, ya que las dinámicas sociales y culturales de cada comunidad pueden influir en la efectividad de las estrategias implementadas. Los datos empíricos servirán como base para formular recomendaciones prácticas y políticas públicas que fortalezcan los esfuerzos de la Iniciativa Spotlight y aseguren su efectividad en la lucha contra la violencia de género en México. El análisis de estas pruebas contribuirá a una comprensión más profunda de los factores que facilitan o dificultan la reducción de la violencia de género en el contexto mexicano.

En este sentido, como se puede observar en la **Figura 1,** se resalta una crisis global y regional en materia de violencia de género. A nivel mundial, el asesinato de 87 mil mujeres y niñas evidencia un grave problema de violencia extrema y sistemática contra este grupo. Esto refleja no solo desigualdades estructurales, sino también un fracaso en los esfuerzos internacionales para garantizar la seguridad y el respeto por la vida de las mujeres. Estas cifras dejan en evidencia la necesidad urgente de políticas globales más efectivas que combatan este flagelo desde sus raíces, mediante la promoción de la igualdad de género, la educación, y el fortalecimiento de la justicia.

En América Latina y México, los datos revelan una situación especialmente crítica. La región alberga 14 de los 25 países con mayores índices de feminicidios, subrayando la prevalencia de una violencia que tiene profundas raíces culturales y sociales. En México, donde son asesinadas nueve mujeres al día, se refleja una emergencia nacional que exige medidas inmediatas y contundentes. Este panorama pone de manifiesto la insuficiencia de las políticas actuales, destacando la necesidad de fortalecer la prevención, brindar acceso a la justicia, y garantizar la protección integral de las víctimas y sus familias.

Figura 1. Magnitud de la violencia en contra de las mujeres en el mundo, América Latina y México.



Fuente: Elaboración propia con datos de ONU Mujeres México, 2019.

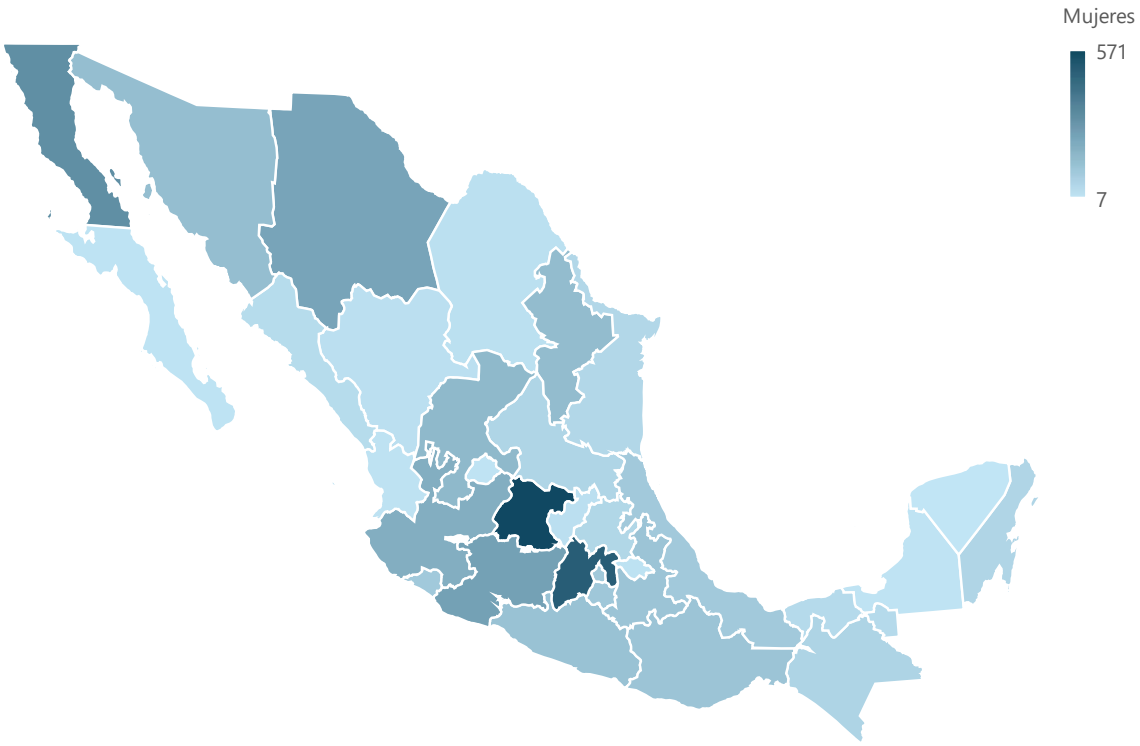
La iniciativa Spotlight, centrada en la erradicación de la violencia contra las mujeres y las niñas, encuentra en la **Figura 2,** una base crucial para identificar áreas prioritarias de acción en México. Las cifras sobre homicidios de mujeres en 2022 destacan una distribución territorial desigual de la violencia, con entidades como Guanajuato (571), Estado de México (494) y Baja California (315) mostrando los números más alarmantes. Esto pone en evidencia no solo la magnitud del problema, sino también la necesidad de contextualizarlo y comprender los factores específicos en cada región, como el crimen organizado, la violencia doméstica y las deficiencias institucionales, que perpetúan estas cifras.

Los datos también permiten evidenciar contrastes significativos entre entidades. Por ejemplo, Yucatán reportó solo 7 homicidios, mientras que Guanajuato alcanzó 571. Esta disparidad refleja la urgencia de implementar estrategias diferenciadas que respondan a las particularidades locales. Las entidades con altas cifras requieren acciones inmediatas y recursos focalizados para prevenir más muertes, mientras que los estados con cifras bajas deben consolidar sus esfuerzos preventivos y fortalecer sus capacidades de respuesta para evitar un aumento en el futuro.

Además, la recopilación y análisis de estos datos fortalece la transparencia y rendición de cuentas, pilares fundamentales de Spotlight. Estos números pueden servir como indicadores clave para monitorear el impacto de las políticas públicas implementadas y ajustar las estrategias cuando sea necesario. Al combinar estos datos con campañas de sensibilización,

empoderamiento comunitario y mejora del acceso a la justicia, Spotlight puede no solo visibilizar el problema, sino también avanzar en la construcción de una sociedad más equitativa y libre de violencia de género.

Figura 2. Defunciones por homicidio a mujeres en 2022



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2022

En la **Figura 3,** se observan datos sobre la prevalencia de violencia psicológica, física o sexual contra mujeres mayores de 15 años, ejercida por parejas entre 2006 y 2021, permite identificar tendencias clave que son esenciales para diseñar políticas públicas dentro de la iniciativa Spotlight en México. Aunque algunos estados muestran una disminución en los porcentajes, como Baja California (de 31.8% en 2006 a 26.5% en 2021) y

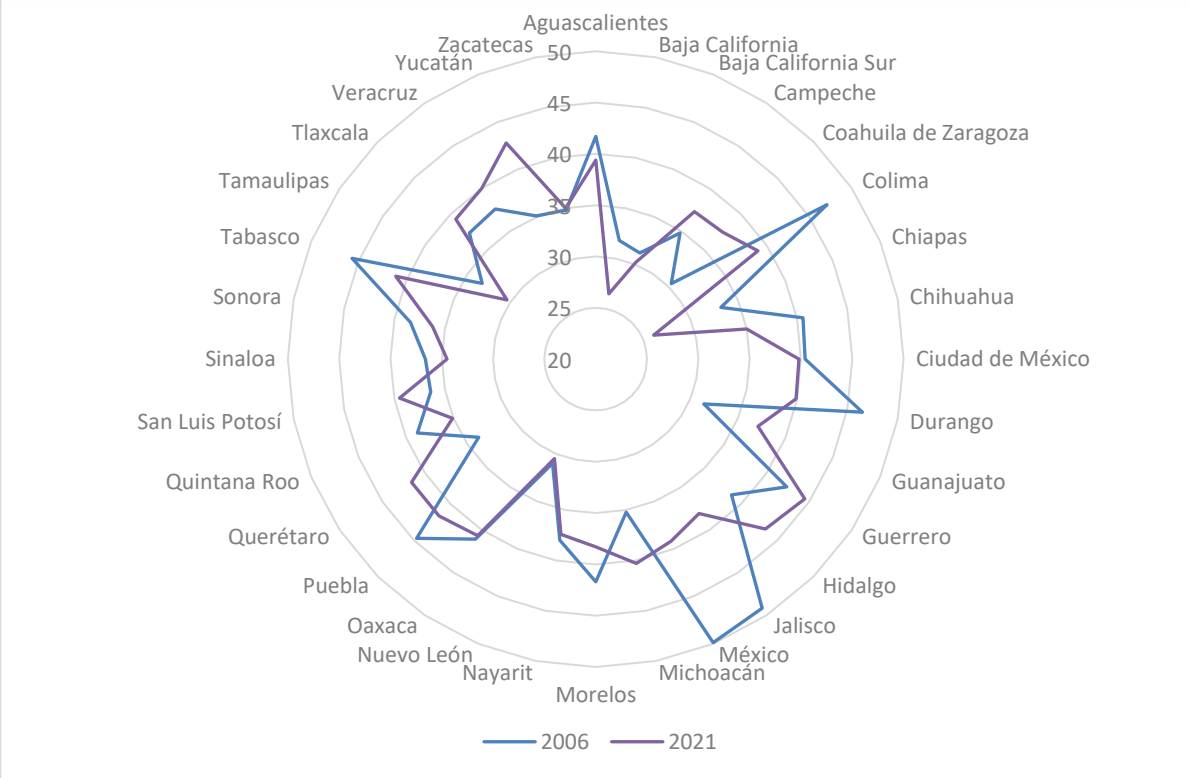
Chiapas (de 33.2% a 26.1%), otros, como Hidalgo (de 38.7% a 43.4%) y Guerrero (de 42.4% a 44.5%), presentan incrementos alarmantes. Estas cifras reflejan no solo diferencias en la eficacia de las políticas implementadas, sino también posibles variaciones en el acceso a la justicia, la educación y la cultura local que perpetúan estas dinámicas de violencia.

Por otro lado, la comparación temporal destaca que, en general, la violencia contra las mujeres sigue siendo un problema estructural profundamente arraigado, incluso en estados con ligeras reducciones. Entidades como Jalisco y el Estado de México, que en 2006 registraban los niveles más altos (49.2% y 49.9%, respectivamente), presentan caídas significativas para 2021 (38.1% y 39.2%), lo que podría atribuirse a intervenciones específicas, pero los niveles siguen siendo elevados. Esto evidencia la necesidad de un enfoque sostenido y multidimensional que aborde las raíces de esta violencia, incluidas las normas de género tradicionales, el control económico y la falta de acceso a servicios de apoyo.

Estos datos también subrayan la importancia de adaptar las estrategias de Spotlight a cada contexto regional. Por ejemplo, estados como Yucatán (42.8%) y Guerrero (44.5%), con altos niveles de violencia reportados en 2021, requieren una atención prioritaria en la implementación de programas educativos, atención psicológica y justicia efectiva. Asimismo, el monitoreo continuo y el fortalecimiento de las campañas de sensibilización pueden garantizar que las disminuciones observadas en algunos

estados no se reviertan, contribuyendo a una transformación cultural y social que reduzca la violencia de género de manera sostenible.

Figura 3. Estados con mayor incidencia de violencia psicológica, física o sexual contra las mujeres de 15 años y más ejercida por la pareja actual o última entre los años 2006 y 2021



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2006 – 2021

En la **Figura 4,** se puede observar que la distribución porcentual de mujeres que acudieron a instancias médicas con algún tipo de lesión en 2023 refleja una realidad alarmante respecto a las causas de estas lesiones y su relación con la violencia. La

categoría más alta, con un 74.9%, corresponde a lesiones accidentales, lo que puede incluir caídas, accidentes domésticos o de tránsito. Sin embargo, el hecho de que un 18.9% de los casos se atribuyan a violencia familiar subraya la prevalencia de la violencia ejercida en entornos íntimos y domésticos, espacios que deberían ser seguros para las mujeres. Este porcentaje es preocupante y evidencia la necesidad de políticas y campañas específicas para prevenir la violencia dentro del hogar.

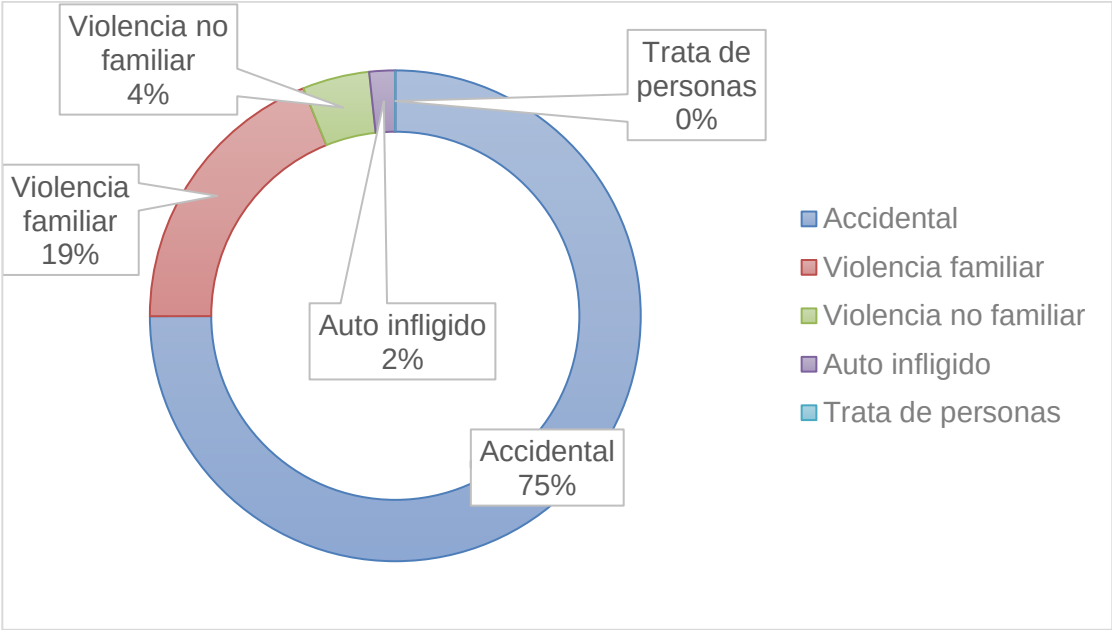
El porcentaje de lesiones atribuibles a violencia no familiar (4.4%) y autoinfligidas (1.7%) también es significativo. En el primer caso, estas cifras pueden incluir ataques en espacios públicos, situaciones de violencia de género en el ámbito laboral o comunitario, y otros contextos que reflejan la inseguridad a la que están expuestas las mujeres fuera del ámbito familiar. En el caso de las lesiones autoinfligidas, aunque el porcentaje es bajo, representa un indicador preocupante de posibles problemas de salud mental relacionados con entornos violentos, estrés prolongado o discriminación sistémica. Estas cifras muestran la urgencia de abordar la violencia de género de manera integral, incluyendo la provisión de atención psicológica y redes de apoyo.

El hecho de que la categoría de trata de personas registre un 0% podría interpretarse de diferentes formas. Por un lado, podría reflejar un subregistro debido al miedo de las víctimas a buscar ayuda médica o la falta de reconocimiento por parte de las instituciones sobre los signos de este tipo de violencia. Por otro lado, también podría ser resultado de una limitada identificación

de casos de trata en el sistema de salud. Esto destaca la importancia de capacitar al personal médico para detectar casos de violencia en todas sus formas, incluyendo aquellas más invisibilizadas como la trata de personas, y ofrecer atención adecuada y oportuna a las víctimas.

Dentro de la iniciativa Spotlight en México, estos datos son fundamentales para enfocar los esfuerzos en áreas clave. Las cifras revelan la necesidad de priorizar acciones que aborden la violencia familiar, tanto a través de políticas de prevención como mediante mecanismos efectivos de protección y justicia para las víctimas. Asimismo, se requiere fortalecer los servicios de salud mental y las campañas educativas para combatir las causas subyacentes de la violencia de género y sus efectos en las mujeres. Además, es crucial mejorar los sistemas de registro y capacitación del personal de salud para que puedan identificar y atender adecuadamente todas las formas de violencia, contribuyendo a reducir la incidencia de estas lesiones y avanzar hacia una sociedad más equitativa y segura para las mujeres.

Figura 4. Distribución porcentual de las mujeres que acudieron a una instancia médica con algún tipo de lesión en 2023



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (SIESVIM, 2023)

Como se puede observar en la **Figura 5,** se observan los datos sobre el porcentaje de mujeres cuya primera relación sexual no fue consensuada, son un reflejo alarmante de la violencia sexual estructural que afecta a las mujeres en México. Aunque algunos estados muestran una disminución en estos porcentajes entre 2016 y 2021, como Baja California (de 3.9% a 2.7%) y Guerrero (de 5.5% a 3.8%), estas cifras siguen siendo una evidencia clara de la violación sistemática de los derechos humanos de las mujeres. En particular, entidades como Oaxaca (4.6% en 2021) y Colima (4.3%) presentan los índices más altos, lo que señala la

necesidad de una atención prioritaria en estas regiones. La persistencia de estos casos subraya la urgencia de estrategias integrales para prevenir la violencia sexual desde edades tempranas.

La disminución en los porcentajes de algunos estados podría ser interpretada como un avance en políticas públicas, educación sexual y acceso a servicios de atención, pero esto no implica que el problema esté resuelto. Estados como Durango, que mantuvieron un porcentaje constante del 2.3% entre 2016 y 2021, muestran que los esfuerzos actuales podrían no ser suficientes o estar mal focalizados. Por otro lado, el aumento en entidades como Chiapas (de 3.2% a 3.4%) y San Luis Potosí (de 3.1% a 3.3%) refleja un retroceso que exige un análisis profundo de las condiciones sociales, económicas y culturales que perpetúan esta forma de violencia.

El impacto de estas cifras en la iniciativa Spotlight es crucial, ya que revelan una problemática que no solo afecta la autonomía sexual de las mujeres, sino que también tiene consecuencias profundas en su bienestar físico y emocional. Spotlight, al enfocarse en la erradicación de la violencia contra las mujeres, debe priorizar campañas de prevención que incluyan educación integral en sexualidad, programas de empoderamiento para mujeres jóvenes y la creación de entornos seguros donde puedan denunciar casos de abuso sin temor a represalias. La iniciativa debe trabajar también en desmantelar normas patriarcales que normalizan la violencia sexual en ciertas comunidades.

Además, estas cifras refuerzan la importancia de un acceso adecuado a servicios de salud sexual y reproductiva, así como a la justicia para las víctimas. Es fundamental capacitar a los proveedores de salud y a las autoridades judiciales para identificar y abordar casos de violencia sexual de manera efectiva y sensible. También, la atención integral a las sobrevivientes, que incluya apoyo psicológico y legal, es esencial para mitigar las secuelas de estos eventos traumáticos y ayudar a las mujeres a retomar el control sobre sus vidas.

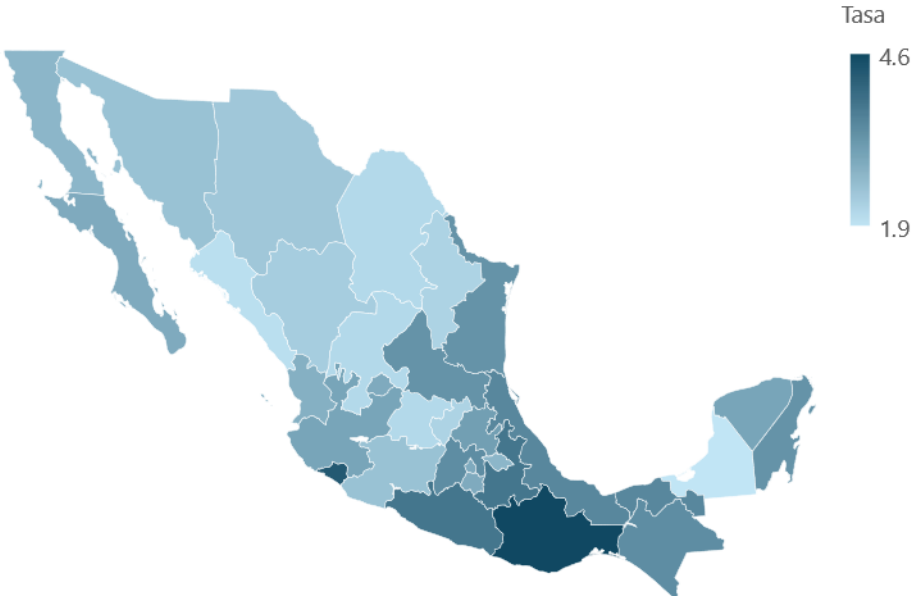
Estos datos subrayan la necesidad de fortalecer los sistemas de recolección de información para garantizar que todos los casos sean registrados y analizados adecuadamente. Esto permitirá no solo evaluar el impacto de las políticas implementadas, sino también rediseñar las estrategias de la iniciativa Spotlight para que sean más efectivas y adaptadas a las realidades locales. La lucha contra la violencia sexual requiere un enfoque intersectorial que combine la prevención, la atención a las víctimas y la promoción de un cambio cultural hacia la igualdad y el respeto.

Figura 5. Porcentaje de mujeres de 15 años y más cuya primera relación sexual no fue con su consentimiento

A - 2016



B – 2021



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (SIESVIM, 2023)

En la **Figura 6,** se observa el total de mujeres desaparecidas en México hasta enero de 2024, estos datos reflejan una crisis humanitaria que afecta profundamente a la seguridad y los derechos humanos de las mujeres. Estados como el Estado de México (4,460), Tamaulipas (2,557), y la Ciudad de México (2,429) registran cifras alarmantes, que indican la magnitud del problema y la necesidad de acciones urgentes. Estas desapariciones no solo representan una pérdida devastadora para las familias, sino que también son un indicador de la violencia sistemática, la impunidad y la falta de capacidad institucional para abordar esta problemática. Estas cifras, además, pueden estar vinculadas a dinámicas complejas como el crimen organizado, la trata de personas y la violencia de género.

La importancia de estos datos dentro de la iniciativa Spotlight radica en su utilidad para priorizar intervenciones estratégicas. Los estados con mayores cifras de mujeres desaparecidas requieren atención inmediata para fortalecer la capacidad de las instituciones de seguridad, justicia y búsqueda. Spotlight puede desempeñar un papel clave en la implementación de mecanismos que aseguren una respuesta rápida y coordinada ante desapariciones, así como en la promoción de políticas que aborden las causas estructurales de este problema. Además, es fundamental garantizar la atención integral a las familias de las víctimas, quienes enfrentan procesos de búsqueda desgastantes y un sistema frecuentemente negligente.

Estos datos resaltan la necesidad de una mayor colaboración intersectorial y entre los niveles de gobierno. Spotlight puede fomentar esta coordinación, asegurando que la prevención de las desapariciones y la búsqueda efectiva de las mujeres sean prioridades nacionales. Esto incluye no solo el fortalecimiento de protocolos de búsqueda y la capacitación del personal encargado, sino también la generación de campañas educativas y de sensibilización que enfrenten las raíces de la violencia y la desigualdad de género. Solo mediante un esfuerzo conjunto, México podrá avanzar hacia la erradicación de este fenómeno y la protección de los derechos fundamentales de todas las mujeres.

Figura 6. Mujeres desaparecidas en México a enero del 2024



Fuentes: Elaboración propia con datos de INEGI, 2024

En este sentido, como se puede observar en la **Figura 7,** el porcentaje de mujeres en México que han acudido a una institución o autoridad en busca de ayuda tras haber sido víctimas de violencia física y/o sexual por parte de su pareja reflejan una preocupante disminución en la búsqueda de apoyo entre 2006 y 2021. Mientras que en 2006 y 2011 el porcentaje se mantuvo en torno al 22%, en 2016 cayó drásticamente al 11.6%, recuperándose ligeramente a 13.6% en 2021. Este descenso evidencia una grave desconexión entre las necesidades de las víctimas y la capacidad de las instituciones para ofrecerles apoyo adecuado, accesible y confiable. También puede ser un reflejo de barreras sociales, culturales y estructurales que inhiben a las mujeres de denunciar o buscar ayuda.

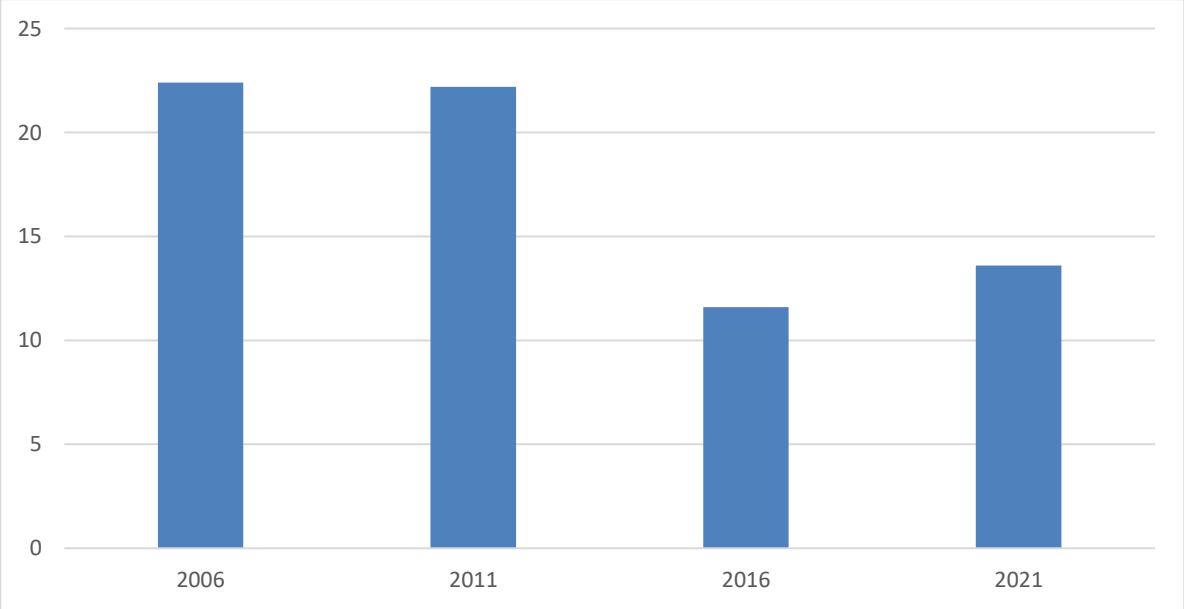
Uno de los factores detrás de esta caída podría ser la desconfianza en las instituciones públicas, debido a percepciones de impunidad, burocracia o falta de sensibilidad en la atención a víctimas de violencia. Además, el estigma social asociado con la denuncia y la violencia de género puede disuadir a las mujeres de buscar ayuda. Esto resalta la importancia de crear entornos seguros y accesibles que empoderen a las mujeres para denunciar la violencia, así como la necesidad de mejorar las capacidades institucionales para brindar atención integral y acompañamiento efectivo.

En el contexto de la iniciativa Spotlight en México, estos datos son fundamentales para identificar áreas clave de intervención. Spotlight, que busca erradicar la violencia contra las mujeres y las

niñas, debe priorizar acciones destinadas a fortalecer los mecanismos de apoyo a las víctimas, desde la capacitación de servidores públicos hasta la mejora de los protocolos de atención. Es indispensable garantizar que las mujeres no solo tengan conocimiento sobre las instancias disponibles, sino también confianza en que recibirán una respuesta oportuna y respetuosa. Asimismo, es importante trabajar en campañas de sensibilización para romper las barreras culturales que perpetúan el silencio en torno a la violencia de género.

Estos datos reflejan la necesidad de una mayor inversión en políticas públicas orientadas a prevenir y atender la violencia de género. Esto incluye fortalecer las capacidades de las instituciones y garantizar que estas estén presentes en zonas rurales o marginadas, donde las barreras de acceso pueden ser mayores. Además, la recuperación gradual entre 2016 y 2021 indica que aún existe potencial para revertir esta tendencia negativa con intervenciones estratégicas. Spotlight tiene la oportunidad de impulsar un cambio sistémico que no solo incremente el porcentaje de mujeres que buscan ayuda, sino que también transforme el contexto social y estructural que perpetúa la violencia de género en México.

Figura 7. Porcentaje de mujeres que han acudido al menos a una institución o autoridad en busca de ayuda entre las mujeres que han sido alguna vez víctimas de violencia física y/o sexual infligida por su pareja en México.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2023

La Iniciativa Spotlight ha tenido un impacto significativo a nivel global en la lucha contra la violencia de género, como se puede ver en la **Figura 8,** pues hay resultados que destacan tanto en la creación de marcos legales como en el acceso a servicios y la educación preventiva. La aprobación de 540 leyes o políticas representa un avance clave en el establecimiento de bases legales que protegen a las mujeres y niñas, asegurando que la violencia de género sea abordada como una prioridad estatal. Estos cambios legislativos no solo benefician directamente a las víctimas, sino que también generan un efecto disuasorio al

fortalecer las sanciones contra los perpetradores y garantizar mecanismos de apoyo y protección para las mujeres en situaciones de riesgo.

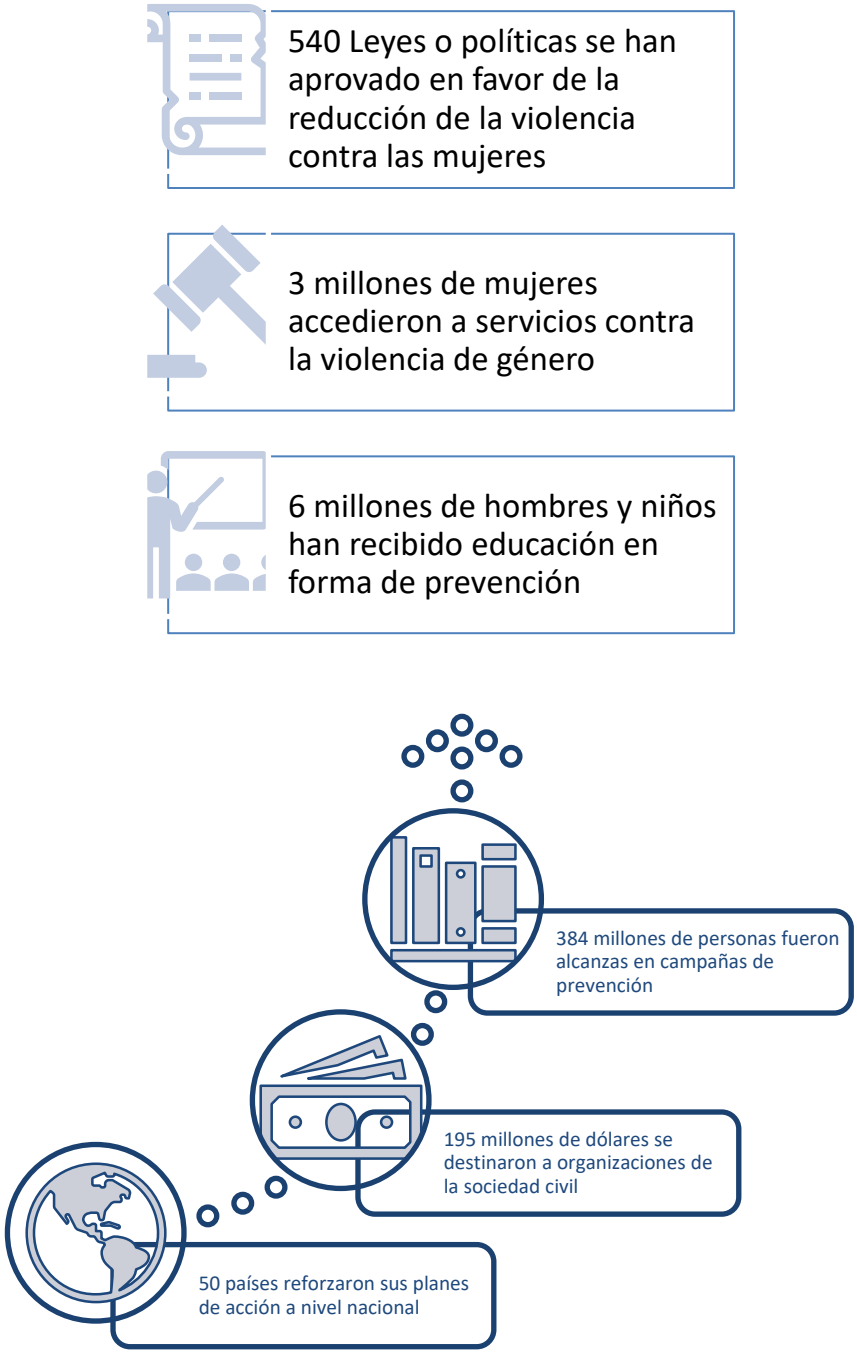
El acceso de 3 millones de mujeres a servicios contra la violencia de género es otro pilar del éxito de Spotlight. Esto refleja el esfuerzo global por garantizar que las víctimas tengan acceso a refugios, apoyo psicológico, asistencia legal y otros servicios esenciales. En países como México, donde la violencia contra las mujeres sigue siendo un problema estructural, estos servicios son fundamentales para ofrecer salidas seguras a las víctimas. Sin embargo, estos avances también subrayan la necesidad de garantizar que los recursos sean sostenibles y accesibles para todas, especialmente en comunidades rurales y marginadas.

La educación de 6 millones de hombres y niños como parte de los esfuerzos preventivos es un componente esencial de Spotlight, ya que aborda las raíces culturales y sociales de la violencia de género. Al promover nuevas formas de masculinidad y relaciones basadas en el respeto y la igualdad, esta iniciativa busca prevenir la violencia antes de que ocurra. En México, este enfoque es particularmente relevante, dado que los patrones de comportamiento machistas y las normas patriarcales continúan perpetuando la violencia. Reforzar la educación preventiva en escuelas y comunidades puede generar un cambio generacional hacia una sociedad más igualitaria.

El impacto financiero y estructural de Spotlight también es notable, con 195 millones de dólares destinados a organizaciones de la sociedad civil y 50 países reforzando sus planes de acción nacionales. Estas inversiones no solo fortalecen a las organizaciones locales que trabajan directamente con las comunidades, sino que también aseguran que las estrategias de prevención y respuesta sean contextualizadas y efectivas. En México, estas organizaciones son cruciales para implementar programas de prevención, atención a víctimas y promoción de los derechos de las mujeres en contextos de alta vulnerabilidad.

El alcance de 384 millones de personas a través de campañas de prevención refleja el poder de Spotlight para movilizar conciencias a nivel global. Estas campañas son fundamentales para transformar actitudes y comportamientos, especialmente en países como México, donde la violencia de género a menudo es normalizada o invisibilizada. Al combinar estos esfuerzos de sensibilización con políticas sólidas y servicios accesibles, Spotlight ha sentado las bases para un cambio profundo y sostenible, no solo a nivel mundial, sino también en el contexto mexicano, donde su implementación podría salvar vidas y garantizar un futuro más seguro para las mujeres y niñas.

Figura 8. Impacto de la iniciativa Spotlight en los países donde se ha desarrollado la iniciativa



Fuente: Elaboración propia con datos de la ONU, Spotlight Initiative, 2024

Los datos analizados respaldan parcialmente la hipótesis de investigación, mostrando tanto avances significativos como limitaciones en la implementación de la Iniciativa Spotlight en México. Por un lado, los resultados globales y nacionales evidencian progresos en sensibilización y prevención, como el alcance de campañas educativas que han llegado a millones de personas, la aprobación de leyes que fortalecen los derechos de las mujeres y el acceso de mujeres a servicios de atención contra la violencia. Sin embargo, los datos también destacan barreras estructurales y culturales que limitan su impacto, como la baja proporción de mujeres que buscan ayuda tras ser víctimas de violencia y las cifras alarmantes de mujeres desaparecidas y asesinadas, que reflejan un desafío persistente en términos de prevención y sanción.

En términos del enfoque integral de la iniciativa, los datos confirman que este tiene un potencial transformador cuando se adapta adecuadamente a los contextos locales. Por ejemplo, las campañas educativas dirigidas a hombres y niños son un componente clave para transformar las normas sociales que perpetúan la violencia de género. Sin embargo, la sostenibilidad de estos avances parece estar comprometida, ya que aún se observa una brecha entre la disponibilidad de servicios y la confianza de las mujeres para utilizarlos. Esto sugiere que las iniciativas de Spotlight deben reforzar su capacidad para responder de manera sostenida y adaptativa en comunidades con desigualdad y exclusión.

Los datos sobre el porcentaje de mujeres que buscan ayuda y la distribución de recursos financieros también apoyan la hipótesis al señalar que la falta de seguimiento sistemático y coordinación interinstitucional puede limitar el alcance del programa. Aunque Spotlight ha movilizado recursos significativos, la inversión internacional no siempre se traduce en resultados sostenibles si no se fortalecen las capacidades locales. Esto es especialmente evidente en comunidades marginadas, donde las barreras culturales y la falta de infraestructura adecuada dificultan la implementación efectiva de las estrategias de prevención y atención.

Además, los datos destacan la importancia de fortalecer la integración de organizaciones comunitarias y de la sociedad civil en la estrategia de Spotlight. Estas organizaciones son fundamentales para garantizar que las iniciativas lleguen a las comunidades más vulnerables y se adapten a sus necesidades específicas. La falta de inclusión de estas perspectivas locales puede limitar el impacto del programa, especialmente en comunidades donde el tejido social está fragmentado o las mujeres enfrentan múltiples formas de discriminación.

Los hallazgos analizados confirman que, si bien la Iniciativa Spotlight ha logrado avances en la sensibilización y prevención de la violencia de género, aún enfrenta desafíos significativos relacionados con barreras estructurales, culturales y de sostenibilidad. Para maximizar su impacto en México, es crucial llevar a cabo ajustes contextuales, fortalecer las capacidades

locales y garantizar la integración de las organizaciones comunitarias. Estos elementos son esenciales para lograr cambios profundos y sostenibles en la lucha contra la violencia de género en el país.

VIII.- Conclusiones

En México, la violencia de género es un tema crucial que requiere un análisis detallado, especialmente en el contexto de la Iniciativa Spotlight. Esta iniciativa busca erradicar la violencia contra mujeres y niñas, pero para ser efectiva, es esencial considerar las diferencias regionales en la magnitud y tipos de violencia. Las dinámicas sociales y culturales en cada comunidad tienen un impacto directo sobre la efectividad de las estrategias implementadas. Es necesario efectuar un análisis empírico profundo para guiar la formulación de políticas públicas más eficaces que fortalezcan los esfuerzos de la Iniciativa Spotlight y contribuyan a la lucha contra la violencia de género en México.

A nivel global, los datos sobre violencia de género muestran una crisis alarmante, como lo evidencia el asesinato de 87 mil mujeres y niñas en todo el mundo. Esta cifra resalta las profundas desigualdades estructurales y la ineficacia de los esfuerzos internacionales para garantizar la seguridad y el respeto a los derechos de las mujeres. En América Latina y México, la situación es aún más crítica, con índices de feminicidios especialmente elevados. En México, donde se asesinan nueve mujeres al día, es evidente la urgencia de tomar medidas inmediatas y efectivas, ya que las políticas actuales han demostrado ser insuficientes para frenar la violencia.

El análisis de homicidios de mujeres en México durante 2022 revela una distribución geográficamente desigual de la violencia, con estados como Guanajuato, Estado de México y Baja California liderando las cifras de feminicidios. Esta disparidad subraya la necesidad de implementar estrategias diferenciadas según las características específicas de cada región. Las entidades con mayores tasas de violencia requieren intervenciones inmediatas y recursos focalizados, mientras que aquellas con cifras menores deben consolidar sus esfuerzos preventivos para evitar un aumento en el futuro.

El análisis de las tendencias en la prevalencia de violencia psicológica, física o sexual contra mujeres mayores de 15 años entre 2006 y 2021 muestra importantes variaciones entre estados. Aunque algunos lugares han logrado una ligera disminución en los niveles de violencia, como Baja California y Chiapas, otros, como Hidalgo y Guerrero, experimentan incrementos alarmantes. Estas diferencias reflejan la variabilidad en la efectividad de las políticas implementadas y las dinámicas sociales que perpetúan la violencia de género, lo que destaca la necesidad de enfoques regionales adaptados a las particularidades locales.

La persistencia de la violencia de género a lo largo de los años resalta la necesidad de un enfoque sostenido que aborde no solo los efectos inmediatos de la violencia, sino también sus causas estructurales, como las normas de género tradicionales y la falta de acceso a servicios de apoyo. En este sentido, la Iniciativa Spotlight debe continuar fortaleciendo sus campañas de sensibilización y su apoyo a programas educativos, al tiempo que busca mejorar el acceso a la justicia y los servicios de salud para las mujeres.

La distribución de las mujeres que acudieron a servicios médicos con lesiones en 2023 refleja una alarmante prevalencia de violencia familiar, que constituye el 18.9% de los casos. Esta cifra pone de manifiesto la violencia doméstica como un problema central y urgente que debe ser abordado con políticas específicas. Además, el hecho de que las lesiones autoinfligidas y aquellas relacionadas con accidentes sean también frecuentes subraya la necesidad de un enfoque integral que no solo se enfoque en la violencia física directa, sino también en el bienestar psicológico y emocional de las víctimas.

Las principales conclusiones de la investigación sobre la violencia de género en México, especialmente en el contexto de la Iniciativa Spotlight, destacan la urgencia de adoptar enfoques regionales y diferenciados para abordar este problema. La violencia de género en el país presenta una distribución desigual según la región, lo que requiere estrategias específicas que atiendan las particularidades de cada entidad. La investigación subraya que,

aunque existen esfuerzos por erradicar la violencia, las políticas actuales han sido insuficientes para reducir los índices de feminicidios y otras formas de violencia contra las mujeres, lo que resalta la necesidad de una acción más contundente, sostenida y adaptada a las características locales.

Además, la violencia doméstica, que representa una proporción significativa de los casos de lesiones, es un tema central que debe ser abordado con medidas focalizadas, como el fortalecimiento de los servicios de apoyo psicológico, la atención médica especializada y la implementación de políticas públicas eficaces que promuevan la igualdad de género y la erradicación de normas culturales que perpetúan la violencia. La investigación también muestra que, aunque algunas regiones han logrado una leve disminución de la violencia, los avances son aún insuficientes, lo que resalta la necesidad de una intervención más robusta y coordinada entre los diversos niveles de gobierno y la sociedad civil para lograr un cambio significativo en la vida de las mujeres en México.

En este sentido, se puede derivar de esta investigación el siguiente título, que puede ahondar en la forma en la que se aborda el tema de la violencia de género. En este sentido, se propone el título, **“Desafíos y avances en la erradicación de la violencia de género en México: Un análisis de la Iniciativa Spotlight y sus implicaciones regionales".**

Posibles soluciones

Para que en México se puedan llegar a implementar correctamente las políticas y las iniciativas que propone la iniciativa Spotlight, se pueden considerar los siguientes puntos:

- Fortalecer la colaboración interinstitucional: Es crucial mejorar la coordinación entre los diferentes niveles de gobierno, organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil para asegurar que la Iniciativa Spotlight se implemente de manera efectiva. Crear mesas de trabajo conjuntas permitirá compartir recursos, información y mejores prácticas.
- Capacitación y sensibilización continua: La formación de funcionarios públicos, autoridades judiciales y fuerzas de seguridad en temas de género y derechos humanos es esencial. La sensibilización sobre la violencia de género, sus consecuencias y las normativas existentes puede cambiar actitudes y mejorar la respuesta institucional.
- Fortalecer las leyes y políticas públicas: La implementación de la Iniciativa Spotlight debe ir acompañada de una revisión y actualización de las leyes locales y federales relacionadas con la violencia de género. Asegurar que las políticas públicas no solo existan, sino que se ejecuten de manera efectiva, es fundamental para combatir la impunidad y brindar protección a las víctimas.
- Aumentar el acceso a servicios de apoyo: Garantizar que las víctimas de violencia de género tengan acceso a servicios integrales, como refugios, atención psicológica, asesoría legal y apoyo económico. La creación de redes de atención que sean accesibles, inclusivas y confidenciales es clave para la recuperación y protección de las víctimas.
- Fomentar la participación de los hombres y la educación desde la infancia: Desarrollar programas de educación y sensibilización que involucren a hombres y niños en la prevención de la violencia de género, promoviendo actitudes de respeto e igualdad. Incluir estos temas en los currículos

escolares desde temprana edad puede contribuir a cambiar patrones culturales de violencia.

- Mejorar el sistema de justicia y protección a las víctimas: Es esencial garantizar que el sistema de justicia funcione de manera rápida, eficaz y sin revictimización. Implementar protocolos especializados en violencia de género y asegurar que las denuncias sean tratadas con la seriedad que merecen puede aumentar la confianza de las víctimas en las instituciones.
- Promover la participación de las comunidades locales: Involucrar a las comunidades en la prevención de la violencia de género puede aumentar la eficacia de la iniciativa. A través de campañas locales, talleres y la creación de grupos de apoyo, se pueden movilizar a las personas para que asuman un papel activo en la construcción de una sociedad libre de violencia.

IX.- Bibliografía

- Programa De Las Naciones Unidas Para El Desarrollo. (s.f.). *Iniciativa Spotlight*. Recuperado de https://www.undp.org/es/mexico/proyectos/iniciativa-spotlight-0

- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. (2020). *Análisis de la iniciativa Spotlight: cooperación internacional para la protección de los Derechos Humanos de las mujeres en México ante el feminicidio (2019-2020)*. Recuperado de https://repositorioinstitucional.buap.mx/bitstream/handle/20.500.12371/16463/20220310120906-9294-T.pdf

- ONU Mujeres México. (2019). *Por qué Iniciativa Spotlight?* Recuperado de https://mexico.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20Mexico/Documentos/Publicaciones/2019/FactsheetACTUALIZADOSpotlight.pdf

- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). (2018). *Global Study on Homicide 2018*.

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (s.f.). *Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe.*

- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. (s.f.). *Informe sobre la Violencia contra las Mujeres y las Niñas en México.*

- ONU Mujeres. (s.f.). *Informe de la ONU sobre la Violencia de Género en México.*
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s.f.). *Estrategias de Prevención de la Violencia de Género en México.*
- UNODC. (s.f.). *Impacto de la Iniciativa Spotlight en la Prevención del Feminicidio.*
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s.f.). *Fortalecimiento Institucional para la Prevención de la Violencia de Género.*
- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. (s.f.). *Cooperación Internacional y Derechos Humanos de las Mujeres.*
- ONU Mujeres. (s.f.). *Informe sobre la Violencia Doméstica y de Género en México.*
- ONU. (s.f.). *Estratégias para la Igualdad de Género y la Eliminación de la Violencia.*
- ONU. (s.f.). *Impacto de la Iniciativa Spotlight en la Justicia y la Igualdad de Género.*
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s.f.). *Evaluación de la Efectividad de la Iniciativa Spotlight en México.*